

Artes Visuales Guía N°2

5tos Básicos

Instrucciones: Lee atentamente el texto y descubre a uno de los artistas más grandes de nuestra historia. Pronto podrás demostrar en tu Quiz todo lo que aprendiste sobre él.

“Yo no tengo la culpa de que mis cuadros no se vendan. Pero llegará el día en que la gente reconozca que valen más que el dinero que costaron los colores para pintarlos”.

Vincent van Gogh

CAPÍTULO 1

Los primeros años



- ¡Hola chicos! Me llamo Vincent van Gogh, y en este libro les voy a contar lo más destacado de mi vida. Les enseñaré algunos de los cuadros que pinté y les contaré cómo me sentía al pintarlos.

- ¿Sabíais que llegué a pintar 900 cuadros?
¿Quieres saber en cuánto tiempo? Así comienza la historia de mi vida...

- nací en una ciudad de Holanda llamada Zundert, el 30 de marzo de 1853. Mis padres, Theodorus y Anna Cornelia tuvieron otros cinco hijos. Yo soy el mayor de todos y, Theo, mi hermano menor, es mi preferido, ¡me llevo genial con él!

- Mi aspecto es un tanto singular: mis ojos son muy grandes y mi cabello rojizo y tieso. Además, mi cara, cubierta de pecas, brilla sin igual cuando me entusiasmo, cosa que sucede a menudo. ¡Me gusta, me encanta ser así!

Aunque a Vincent no le gusta mucho ir a la escuela, se le dan muy bien los idiomas. Estudia sobre todo francés y alemán. Sin embargo, cuando tiene 15 años, decide dejar los estudios y comenzar a estudiar por su cuenta.

Con sólo 16 años, Vincent comienza a trabajar como aprendiz en una galería de arte, un lugar donde se compran y se venden cuadros y otros objetos de arte. Cuatro años más tarde, es trasladado, primero a Londres y luego a París. Durante esos años, su afición por la pintura es tal, que se empapa de todos los conocimientos posibles sobre ella. Así es como, poco a poco, comienza a plasmar su aprendizaje en sus diferentes obras.

Pero... al cabo de unos años, el trabajo le comienza a resultar aburrido y monótono, y en una de las muchas cartas que escribe a su hermano Theo dice:

*Querido Theo, me han despedido de la galería de arte.
Ya no tengo que seguir trabajando con ellos.*



En realidad, no sabemos si le despidieron o si fue él mismo, el que provocó alguna situación incómoda para que le echaran. Sea como fuera, Theo, que trabaja en la misma galería de arte pero en su oficina de Holanda, lamenta la noticia y se entristece por la situación de su hermano.

Con 23 años, Vincent regresa a Inglaterra donde comienza a leer la Biblia. Se empieza a apasionar tanto por su lectura que crece en él un fuerte sentimiento religioso. Su pasión es tal, que se hace predicador.

Dos años después llega como misionero a una región minera y pobre de Bélgica. Allí, van Gogh predica la Biblia a los mineros, viviendo en condiciones de extrema pobreza.

Durante esa época, descubre el placer del dibujo y comienza a retratar a los mineros y a sus gentes. Su aventura de predicador dura casi dos años.

Finalmente, su hermano Theo le convence para que cambie de vida: deje de predicar y se dedique a lo que más le gusta, la pintura.

Por aquel entonces, Theo ya enviaba dinero a van Gogh para todos sus gastos, ya que él no tenía ingreso alguno. Theo resto de su vida se encargaría de mantener a su hermano.

CAPÍTULO 2

Comenzando a pintar

Fue en 1880 cuando van Gogh decide definitivamente hacerse pintor y comienza a prepararse para ello. Durante esta época se queda a vivir en Bruselas y, consciente de que necesita recibir clases de dibujo, con 27 años, decide matricularse en la Academia de Bellas Artes, donde estudia dibujo y perspectiva.

“Chicos, me está encantando el dibujo y además se me da bien. ¡Creo que me voy a dedicar a pintar el resto de mi vida”

Pasado un tiempo, Vincent viaja a La Haya y allí comienza a pintar acuarelas, un tipo de pintura que se mezcla con agua. También pinta muchos bodegones, pinturas que representan objetos inanimados como flores, frutas, plantas, libros u otros objetos.

Al principio, sus cuadros tienen un realismo muy marcado y tonos oscuros. Van Gogh pinta, sobre todo, retratos y personas trabajando.

- Los dos cuadros más conocidos que he pintado son “El tejedor en el telar” y “Los campesinos comiendo patatas”. Echadles un vistazo, a ver qué os parecen.



“girasoles”

Desde que era pequeño, van Gogh era conocido por su fuerte carácter, tenía mucho genio y se enfadaba con facilidad. Así, cuando un amigo suyo crítica con dureza su cuadro “Los campesinos comiendo patatas”, Vincent se enfada mucho diciendo:

- Mi amigo Rappard critica mi cuadro. Pero, ¿quién se ha creído que es? Mi cuadro es excelente, está lleno de la vida inquietante de esos pobres campesinos. ¡Nunca volveré a hablar con él!

Y cumplió su palabra... nunca más volvieron a hablarse.

En 1886 van Gogh viaja a París para vivir con su hermano Theo.

Y es en París donde el mundo del arte se abre ante los ojos de van Gogh. En la llamada “ciudad de la luz” conoce a los grandes pintores del momento. Vincent se siente profundamente emocionado cuando habla con ellos. Seguro que sabéis de quiénes estamos hablando...

-He conocido a Toulouse- Lautrec, a Paul Gauguin, a Seurat, a Signac, a Pissarro, incluso al gran Paul Cézanne .Su aprendizaje continúa y Pissarro le enseña las nuevas técnicas de pintura, la teoría de la luz y el color. Vincent lo aprende todo muy deprisa. Y cuanto más aprende, más quiere aprender, parece que le falta tiempo. Todo lo que aprende, le parece poco.

Después, se pasa el día practicando lo aprendido, sin parar ni un momento, pintando los paisajes del barrio parisino donde vive, llamado Montmartre.



- Los colores de mis cuadros son mucho más vivos. ¡Me gustan! A partir de ahora, utilizaré siempre el color.

Ansioso por seguir aprendiendo, van Gogh decide cumplir uno de sus anhelados sueños, conocer el mar Mediterráneo; su luz, su naturaleza y sus colores. Para ello, en 1888 llega al pueblo de Arlés, situado al sur de Francia, en la región de la Provenza. Y, como no podía ser de otra manera, queda totalmente fascinado por su sol radiante, su luz cegadora y por esos colores tan puros que deslumbraban el paisaje.

Fascinado por la emoción del momento, Vincent comienza a pintar, a pintar y... a pintar.

- necesito pintarlo todo. Tengo que expresar este maravilloso lugar y plasmar toda su belleza en mis lienzos.

Decide alquilar una pequeña buhardilla encima de un restaurante, pero como es muy pequeña, no puede pintar allí y debe salir al campo, donde pasa todo el día pintando árboles, campos de trigo, el río Ródano... Y comienza a esbozar unos trazos ondulados con su pincel, unos trazos que, poco a poco, se convertirían en los más característicos de su pintura.

En esta época, van Gogh pinta varios cuadros famosos, como “Melocotonero en flor”, “El puente de Langlois con dama con paraguas” y “El sembrador”.

- Si en París descubrí el color, lo que estoy descubriendo aquí no es comparable. Mi paleta se ha llenado de colores vivos, llenos de fuerza y de vida.

Unos meses después, con el dinero que le envía su hermano Theo, alquila la denominada casa amarilla, llamada así porque sus paredes eran de ese color. Y decide amueblarla como estudio para artistas.

Vincent continúa aprendiendo y al final del verano comienza a investigar la pintura nocturna y de interior. Así, recrea el ambiente de los bares y plasma la luz nocturna en dos magníficos cuadros: “Interior de café nocturno” y “Frente al café nocturno”.

Observa cómo el color amarillo que sale de las lámparas ilumina el bar, y cómo pinta el cielo estrellado, con grandes estrellas redondas de colores blancos y amarillos.

A van Gogh le espera una sorpresa. El gran pintor Gauguin, al que conoció en París, viaja a Arlés para vivir con él unas semanas. A Vincent le encanta Gauguin, lo considera uno de sus mejores amigos.

- Estoy muy nervioso por la llegada de Gauguin. He decorado la casa amarilla para él con muchos cuadros de girasoles amarillos. Todo lo que él hace es genial, pero la gente no lo entiende. Por eso no vende ningún cuadro, como yo.

Juntos pintan muchos cuadros durante semanas, pero el fuerte carácter de ambos desemboca en frecuentes discusiones. En una de ellas, van Gogh acaba cortándose parte del lóbulo de su oreja izquierda, quedando ingresado en un hospital durante 15 días.

Tras este último incidente, Gauguin no soporta más la convivencia con van Gogh y decide marcharse, dejándolo solo en Arlés.

A partir de entonces, la salud de Vincent comienza a empeorar sufriendo frecuentes estados de depresión, que le llevan a ingresar en varios hospitales.

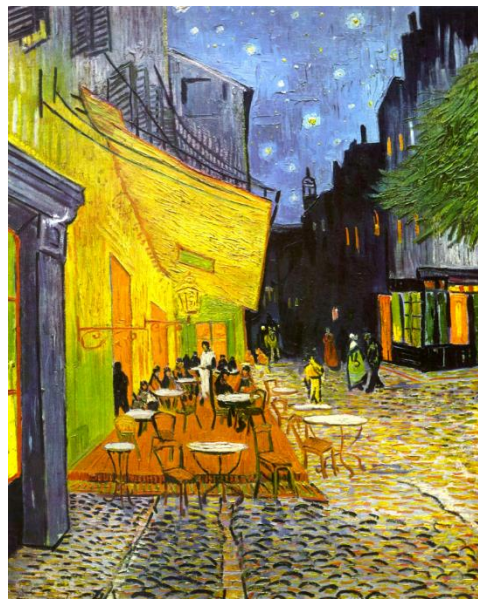
Sus continuas crisis le llevan a refugiarse en la pintura, de forma que cuando termina un cuadro, empieza otro rápidamente. Y otro, y otro más... Es como si supiera que le queda poco tiempo de vida. De hecho, algunos de sus cuadros más conocidos son de esta época. Fijaos que ¡en tan sólo dos meses llegó a pintar más de setenta cuadros!

Van pasando los meses y van Gogh continúa pintando con mucha pasión y dedicación. Y sigue pintando sin parar, un cuadro tras otro. Tanto es así que en los últimos 30 meses pinta más de 500 cuadros, ¡una cifra extraordinaria!

Cuando nadie lo esperaba, en julio de 1890, van Gogh muere de un disparo de un revólver.

Actualmente, se cree que el disparo pudo ser accidental, y fue efectuado, sin querer, por dos muchachos a los que Vincent conocía. Para no delatarles, nunca desveló quién le había disparado. Así nos dejó con la duda para siempre...

Sobrevivió a las heridas durante dos días. Su hermano Theo estuvo junto a él. Finalmente, Vincent murió apoyando su cabeza sobre la mano de su querido hermano.



La noche estrellada